

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO

Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme, CLADDE

Instituto de Investigaciones en Relaciones Internacionales, IPRI  
Fundación Alexandre Guzmán

FLACSO Biblioteca

**CHILE Y BRASIL  
DESAFIOS DE LA CUENCA DEL PACIFICO**

ESTUDIO ESTRATEGICO DE AMERICA LATINA  
1994/1995

La publicación de este libro y la elaboración de las tendencias regionales, las estadísticas y algunos de los artículos aquí publicados, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas. Así también FLACSO-Chile ha contado con el apoyo de la Fundación Andrew Mellon. Este Anuario recoge los resultados de actividades conjuntas desarrolladas por el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y la Fundación Alexandre Guzmán del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. Algunos trabajos corresponden a la red de investigadores del Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

FLACSO-Chile; CLADDE; IPRI, Fundación Alexandre Guzmán / Chile y Brasil Desafíos de la Cuenca del Pacífico. -- Santiago, Chile: 1995.  
325 p.; graf., cuadros.--Estudio Estratégico de América Latina 1994-1995.

ISBN: 956-205-083-1

<1994-1995> <SEGURIDAD HEMISFERICA> <MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA>  
<SEGURIDAD REGIONAL> <POLITICA DE DEFENSA> <RELACIONES ASIA PACIFICO>  
<FUERZAS ARMADAS> <AMERICA LATINA> <BRASIL> <CHILE>  
<CUENCA DEL PACIFICO>

355/C397ch

355  
F 5194

Diseño de portada : Osvaldo Aguiló  
Coordinación Banco de  
Datos Seguridad Regional: Paula Pardo

Copyright FLACSO - CLADDE - IPRI, FUNDACION ALEXANDRE GUZMAN  
FLACSO-Chile:

Leopoldo Urrutia 1950, Santiago  
Fax: 562-225-4687, 562-274-1004  
Tel: 225-7357, 225-6955

Producción editorial: M. Cristina de los Ríos

Inscripción N° 95.096  
Impresión: AGD Impresores  
Salvador Sanfuentes 2248  
Santiago

Se terminó de imprimir en  
diciembre de 1995

IMPRESO EN CHILE /PRINTED IN CHILE

## INDICE

INTRODUCCION	i
<b>I SEGURIDAD HEMISFERICA Y MEDIDAS DE CONFIANZA MUTUA</b>	
REDEFINIENDO LA SEGURIDAD NACIONAL EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL: EL ROL DEL MULTILATERALISMO, <b>Joseph S. Tulchin</b>	3
ESQUEMAS DE SEGURIDAD REGIONAL: UNA PERSPECTIVA COMPARADA, <b>David R. Mares</b>	9
LA SEGURIDAD HEMISFERICA COOPERATIVA DE POST-GUERRA FRIA, <b>Augusto Varas</b>	25
AMERICA LATINA: CONCERTACION POLITICA Y SEGURIDAD REGIONAL, <b>Francisco Rojas Aravena</b>	65
NUEVAS PROPUESTAS DE SEGURIDAD EN AMERICA LATINA, <b>Jaime Acuña Pimentel</b>	85
A SEGURANÇA: EVOLUÇÃO DO CONCEITO, INTERAÇÕES COM MEDIDAS DE AQUISIÇÃO DA CONFIANÇA MUTUA E PROPOSTAS PARA A SEGURANÇA INTERNACIONAL NA AMERICA LATINA, <b>Gen. Bda. Sylvio Lucas da Gama Imbuzeiro</b>	93
NOVAS PROPOSTAS PARA A SEGURANCA NA AMERICA LATINA, <b>René Armand Dreifuss</b>	103
LA POLITICA DE DEFENSA DE CHILE EN EL CONTEXTO DE LA SEGURIDAD EN AMERICA LATINA, <b>Gonzalo García Pino</b>	107
LA VISION CHILENA EN EL ÁMBITO DE LA SEGURIDAD, <b>Gral. Alejandro Medina Lois</b>	113
<b>II BRASIL Y CHILE FRENTE A ASIA-PACIFICO</b>	
EL PESO DE LLEGAR TARDE: BRASIL FRENTE AL "MODELO ASIATICO", <b>Gilson Schwartz</b>	127
EL PACIFICO NORTE: UN DESAFIO PARA LAS DIPLOMACIAS BRASILEÑA Y CHILENA, <b>Amaury Banhos Porto de Oliveira</b>	137
ASIA DEL PACIFICO: PACIFICO NORTE VISION BRASILERA: EL ASPECTO DE SEGURIDAD, <b>Claudia D-Angelo</b>	147

LA POLITICA EXTERIOR CHILENA HACIA LA CUENCA DEL PACIFICO, <b>Carlos Portales Cifuentes</b>	153
PERSPECTIVAS ECONOMICAS DE LA CUENCA DEL PACIFICO NORTE: VISION DESDE CHILE, <b>Roberto Mayorga L. y Wally Meza S.M.</b>	169
EL CRECIENTE PAPEL ECONOMICO DE JAPON EN CHILE, <b>María Elena Valenzuela y Augusto Varas</b>	179
EL DESARROLLO ASIATICO Y SU IMPORTANCIA PARA CHILE, <b>Leopoldo Durán Valdés</b>	189
<b>III TENDENCIAS REGIONALES Y SUBREGIONALES DEL GASTO MILITAR</b>	<b>199</b>
<b>IV FUERZAS ARMADAS Y RELACIONES MILITARES</b>	
Argentina	209
Belice	215
Bolivia	219
Brasil	225
Chile	231
Colombia	237
Costa Rica	243
Cuba	247
Ecuador	251
El Salvador	255
Guatemala	259
Guyana	263
Haití	267
Honduras	273
Jamaica	277
México	281
Nicaragua	287
Panamá	291
Paraguay	295
Perú	299
República Dominicana	305
Surinam	309
Trinidad y Tobago	313
Uruguay	317
Venezuela	321

## ASIA DEL PACIFICO: PACIFICO NORTE VISION BRASILEIRA: EL ASPECTO DE SEGURIDAD

Claudia D'Angelo

### 1. El cuadro geopolítico

El equilibrio de fuerzas alcanzado en la era de la Guerra Fría se ha deshecho con el fin del bipolarismo ideológico. La región de Asia-Pacífico empieza a experimentar un vacío de poderes hegemónicos, producido, por un lado, por la desagregación del imperio soviético y, por otro, por la reducción de la presencia militar norteamericana (cierre de bases en Filipinas, posibilidad de reducción de efectivos en la República de Corea y disminución de los dispendios con las tropas estacionadas en Japón).

Sin embargo, Rusia y Estados Unidos continúan siendo piezas preponderantes en el área: la primera por alimentar indirectamente la carrera armamentista regional, a través de la venta indiscriminada de armas y de transferencia de tecnología bélica, así como el "aseanizarse" en la búsqueda de acelerar su proceso de implantación interna de una economía de mercado; el segundo, por el poder de desestimular, con su presencia ostensiva en la región, veleidades expansionistas de los principales centros de poder local, China y Japón.

La región Asia-Pacífico presenta el paradojo de, terminado el bipolarismo, necesitar de una presencia militar norteamericana creíble, de forma a asegurar concretamente su estabilidad y suceso económico. EE.UU. a su vez, según evaluación de las propias autoridades de Washington, deberían solidificar sus compromisos de seguridad en la región, manteniendo una presencia militar más pequeña, aunque substancial, y de forma conjunta con los propios países asiáticos, debiendo todos estar empeñados en impedir la proliferación de armas de destrucción masiva. En ese contexto, la mantención de la alianza entre EE.UU. y Japón es fundamental para la estabilidad de Asia.

Por tener la más alta tasa de crecimiento económico y estar comprometida con el reequipamiento de sus Fuerzas Armadas y con la expansión de su poder naval, China inquieta a sus vecinos por las dimensiones del poder (territorial, demográfico, económico, militar y político) que acumula. Este se potencializa cuando se considera el grado de influencia que Beijing puede ejercer a través de la comunidad ultramarina China (Taiwán, Hong Kong y Singapur).

Concluida la negociación de la reincorporación de Hong Kong al territorio chino, Beijing empieza a desarrollar el diálogo con Taiwán, en búsqueda de algún tipo de aproximación política (una vez que las relaciones comerciales se mantienen en buen nivel). De esa manera, se constata una presencia más incisiva de China en la región, respaldada por el aumento de su presupuesto militar y por una postura diplomática más firme con relación a problemas específicos del perímetro geopolítico del Sudeste asiático. Véase, al respecto, la adopción, en febrero del 92, por el Parlamento chino de una ley sobre el límite de sus

aguas territoriales, que declara como parte integrante de la República Popular China islas contestadas en el Mar del Sur de China.

En el mundo bipolar, China era el fiel de la balanza en Asia. Hoy día, su posición estratégica no está bien definida. En materia de seguridad regional, Beijing ya demostró su preferencia por conversaciones bilaterales, sin conceder el liderazgo del proceso a agrupaciones de países, muchas de los cuales, en el pasado, han estado en su órbita de influencia.

Japón, a su vez, capitalizando su poderío económico-financiero por las mazelas presupuestarias norteamericanas y por el aumento de la Comunidad Europea, ensaya protagonismos políticos en el escenario internacional, a través de la vocalización de su aspiración a una silla permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de la determinación de destacar contingentes militares para participar de las Fuerzas de Paz de aquel organismo internacional.

Los principios ordenadores de la política nipónica en relaciónn a la seguridad del país continúan siendo: la promoción de la cooperación internacional y de los esfuerzos por la mantención de la paz; la preservación de la seguridad nacional a través de la estabilidad interna; el desarrollo gradual de una capacidad de defensa efectiva; y una respuesta a la agresión externa con base en los acuerdos de seguridad con EE.UU. Un sistema de seguridad orientado hacia la ASEAN, conforme fuera sugerido en 1991, en Kuala Lumpur, por el entonces canciller Taro Nakayama en su discurso en la Conferencia Pos-Ministerial de aquella Asociación, sigue siendo cada vez más analizado por Tokio.

Con el deshielo del equilibrio hegemónico, los países asiáticos fueron obligados a reevaluar sus capacidades tanto de autodefensa como de afirmación de sus intereses nacionales envueltos en disputas territoriales no resueltas. En el Pacífico Norte, China, Taiwán, Japón y Rusia son partes litigantes en disputas territoriales entre sí o con sus vecinos. Podrían ser mencionados, por ejemplo, los litigios sobre las Islas Spratlys (reivindicadas por China, Taiwán, Malasia, Brunei, Filipinas y Vietnam), sobre las Paracelli (China versus Vietnam), sobre Senkaku (Japón versus China y Taiwán) y sobre las Curilas del Sur (Japón versus Rusia).

En este escenario, la región que más crece en el mundo es la misma que compra más armas (Asia Oriental acapara 30% de las compras anuales de esos bienes). En el caso específico del Pacífico Norte, se puede decir que se trata de un área efectivamente nuclearizada.

La región todavía sigue viviendo uno de los últimos resquicios de la Guerra Fría, consubstanciado en la división de Corea. El diálogo intercoreano que comenzó bien, a principios de 1990, con la realización de reuniones (un total de ocho) de los Primer-ministros de las dos Repúblicas se ha bloqueado, en 1993, con la cuestión nuclear. Aunque se haya logrado firmar un Pacto de Reconciliación, No-agresión, Intercambio y Cooperación, las dos partes no avanzan en la implementación de la resolución que han adoptado en materia de desnuclearización de la provincia.

Pyongyang, que había aceptado la realización de inspecciones por parte de la AIEA en algunos de sus centros de investigación nuclear, se rehusa a permitir las inspecciones especiales solicitadas por aquel organismo multilateral. Tampoco acepta la eventualidad de la realización de inspecciones por parte de Seúl. Después de haber anunciado su decisión de renunciar al TNP, Pyongyang prefirió suspender temporalmente su decisión. El reciente y exitoso test de lanzamiento del misil Rotong (con radio de acción potencial entre Seúl y Tokio) realizado por la República Popular y Democrática de Corea ha reavivado el temor sobre el comportamiento futuro del Gobierno norcoreano, que se encuentra en fase de transición gradual del poder doméstico, de un Líder patriarcal hacia su hijo, nada carismático.

Los países miembros de ASEAN se mueven para la inclusión, en julio, de Rusia y China como observadores a la reunión que esa Asociación tendrá, en Singapur, con sus "compañeros de diálogo". ASEAN estudia un sistema de protección que establezca sistemas constructivos y previsibles de relacionamiento, ya que solamente así se abriría una ventana de oportunidades para que los países de la región se fortalezcan y promuevan condiciones de seguridad para el crecimiento y desarrollo económico, sin perjuicio del incremento de los medios de consulta en temas de política y seguridad regional. Según Lee Kwan Yew, patriarca de Singapur, los orientales por sí solos, no tienen como estabilizar a Indochina, desplazar a China de sus ambiciones marítimas y territoriales, reunir las dos Coreas, pacificar el Timor Oriental y resolver el problema de las Islas Curilas del Sur.

## **2. Propuestas de mecanismos multilaterales**

Las discusiones sobre seguridad en Asia buscan, en la multilateralización del ejercicio, una forma de evitar conflictos armados por cuestiones territoriales y de impedir manifestaciones hegemónicas. La tendencia actual es contraria a la formalización de un sistema como la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) que estimulase la creación de esquemas de seguridad y de adopción de medidas de *"confidence building"*, que en el contexto político difiere substancialmente del europeo, toda vez que en aquella persisten las disputas territoriales y todavía no han sido plenamente superadas las desconfianzas históricas.

La preocupación con el tema de la seguridad regional en Asia-Pacífico se han manifestado a través de iniciativas propuestas por varios países del área, entre los cuales se pueden destacar:

- a) la sugerencia hecha por el Presidente de Corea, al hablar ante las Naciones Unidas en octubre del 88, de crear una *"Consultive Conference for Peace Northeast Asia"*;
- b) la propuesta del Gobierno australiano, en mayo del 90, de establecer una *"Asian Security Cooperation Conference"*, semejante a la CSCE;
- c) la idea canadiense, en junio del 90, de formar el *"North Pacific Security Cooperation Dialogue"*;

- d) la defensa, por la ex-URSS, en septiembre del 90, del concepto de un All Asian Forum, después promovido por Yeltsin, según el cual entraría en vigencia, primeramente, un esquema colectivo de consultas entre países del Noreste asiático, para, más adelante, ser fundado un mecanismo regional, que mediaría las disputas locales y que podría terminar por instituir un centro de investigaciones estratégicas;
- e) la propuesta, por parte de EE.UU., a fines del 91, de componer un sistema 4 (EE.UU., Rusia, Japón y China) + 2 (las dos repúblicas de Corea) para la solución de los problemas de seguridad en la península coreana;
- f) la iniciativa de Singapur, en enero del 92, durante la reunión de cumbre de la ASEAN, de proponer que el tema de seguridad regional fuera tratado en la *"Post Ministerial Conference"*, foro en el cual los países miembros de ASEAN examinan asuntos de interés común con los llamados "compañeros de diálogo" (EE.UU., Canadá, Australia, Nueva Zelanda, CEE, Japón y República de Corea);
- g) la adopción, por la XXV Reunión Ministerial de ASEAN, en julio del 92, de la "Declaración sobre el Mar del Sur de China", a propósito de las reivindicaciones de diversos países sobre islas de esa zona marítima, cuya parte más substantiva *"emphasize the necessity to resolve all sovereignty and jurisdictional issues pertaining to the South China Sea by peaceful means, without resort to force"*. La Declaración prosigue estimulando la creación de una atmósfera positiva para la solución de las controversias y la exploración de posibilidades de cooperación entre los litigantes en las islas en disputa;
- h) la defensa, por Taiwán, en noviembre del 92, de un sistema de seguridad colectiva para la promoción de la paz regional;
- i) la sugerencia filipina, en mayo del 92, durante la Conferencia del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico, de crear un foro regional para la resolución de disputas regionales en el ámbito de la región Asia/Pacífico, papel que podría ser desempeñado por la Post Ministerial Conference de ASEAN;
- j) la declaración sobre seguridad regional adoptada, en mayo del 93, por funcionarios graduados de los países que participan en la Conferencia Post Ministerial de ASEAN, de la cual resaltan los siguientes párrafos:

*i. "There was a convergence of views on the need to find means for consultations on regional political and security issues. This would foster the habit of open dialogue. It could there are different ways of looking at some issues. It could encourage patterns of behaviour that reduce the risks to security", y*

*ii. Participants will research (1) non-proliferation regimes and their application at the regional level, (2) conflict prevention and management including peacekeeping, (3) Northeast Asia security cooperation matters, and (4) confidence-building*



*measures applicable to the region. This research would facilitate discussions on these issues in the future".*

### **3. La visión brasileña**

Brasil sigue con mucha atención los acontecimientos en la región Asia-Pacífico. Aunque sea histórica y geográficamente un país atlántico, Brasil tiene grandes intereses económicos, comerciales y políticos en Extremo Oriente, acogiendo en su territorio la más grande colonia de japoneses y un numeroso contingente de coreanos, que atribuyen una calidad humana importante al relacionamiento con aquellos países.

El continuo crecimiento de los países de la región Asia/Pacífico ofrece lecciones de programas económicos exitosos que son debidamente tomados en cuenta por el Gobierno brasileño, comprometido con la modernización de su parque industrial y la liberalización de su comercio, objetivizando la absorción, por el país, de nuevos paradigmas de progreso, especialmente en los campos científico y tecnológico.

Brasil comparte el sentimiento de que la prosperidad de los pueblos contribuye al fortalecimiento de la paz mundial. La seguridad internacional se verá resguardada por una comunidad de naciones comprometidas con los principios democráticos y con el liberalismo económico. Para eso es necesario enfatizar la importancia que asumen los mecanismos, bilaterales o multilaterales, de diálogo y consultas, en la búsqueda de soluciones a las controversias internacionales.

El fin de la confrontación ideológica abre valiosas ventanas de oportunidades para el desarrollo de la cooperación entre los países, los cuales podrán dedicarse más al combate de las disparidades económico-sociales entre sí, objetivizando la persecución del objetivo permanente de desarrollo autosustentado. Esa atmósfera contribuye para que se abran canales de diálogo, consultas y eventualmente coordinación política entre vecinos y compañeros.

En ese contexto, las varias iniciativas presentadas por los gobiernos asiáticos convergen en un mismo horizonte: la consolidación de la confianza mutua, camino que Brasil estima ser el más adecuado para la resolución de disputas y animosidades históricas que encontrarán, ahora, nuevas fórmulas de superación.

Fiel a su propia postura en la materia, Brasil espera que el Pacífico Norte pueda evolucionar hacia un proceso de desnuclearización y de contención de los presupuestos militares a las necesidades de defensa de los respectivos territorios. Es con esa motivación que Brasil contribuye, de forma positiva y constructiva, a las discusiones, por ejemplo, sobre la desnuclearización de la península coreana.